

Contar y hacer la política educativa

Gustavo F. Iaies
giaies@fundacioncepp.org.ar

Agosto de 2009.

El modelo original de los sistemas educativos

- El modelo original de los sistemas educativos tenía una “mística”, entrar a la escuela significaba entrar a la **modernidad y a la ciudadanía, pertenecer a la patria y al proyecto de construcción nacional.**
- La comunicación de esta “mística” le daba un sentido a la acción educativa.
- Ese proceso estaba también afuera del sistema educativo: ejércitos nacionales, mercados, oficinas de registro de población y documentación, etcétera.

- Las políticas educativas se centraban en “más”: más escuelas, más alumnos, más docentes – y en ese sentido la comunicación resultaba más sencilla.
- Las propias estrategias educativas comunicaban: currículum plagado de gestas históricas, efemérides que se celebraban con importantes actos, escoltas y abanderados reconocidos por su esfuerzo y comportamiento, entre otros...

Los 90

- Se explicitó la necesidad de poner en marcha políticas que respondieran al mejoramiento de la calidad y la equidad del sistema.
- Ya no era suficiente el relato de construcción nacional del modelo anterior, había que encontrar una “mística” y un relato de la calidad y la equidad.

- Las políticas se estructuraron por programas, fragmentaron los problemas y operaron separadamente sobre cada uno de ellos.
- Esta lógica de acción se plasmó en el discurso, se pasó de un mensaje articulado de carácter emocional e integrador a varios desarticulados de tipo técnico.

El nuevo milenio

- La idea es “hacer distinto”: cambiar regulaciones, condicionar beneficios resultados, particularizar la oferta y responder a las demandas de grupos cada vez más heterogéneos, otorgar autonomía junto a responsabilidad.
- En el viejo modelo no se “necesitaba” de la participación sino mucho más del acatamiento a la norma, y los hábitos culturales colaboraban.

- Los nuevos modelos de política pretenden impactar sobre las “reglas de juegos” del sistema, nuevas autonomías, responsabilidades y controles. Y en ese esquema, el viejo modelo de bilateralidad entra en crisis, al menos, requiere ser re-significado.
- Los nuevos desafíos requieren una nueva alianza entre autoridades educativas y sociedad civil.
- Hace falta convencer, seducir, explicar, a unos actores que históricamente no han participado de las resoluciones ni han demandado al sistema.

- No se trata solamente de una estrategia para “contar” la política educativa, sino mucho más, la asunción de la política de comunicación como parte de la misma.

LA DEFINICIÓN DE LA AGENDA EDUCATIVA

- ¿Para qué comunicar?
- ¿Qué comunicar para lograr el objetivo buscado?
- Comunicar por oferta o por demanda

¿CÓMO SE DEFINE EL “TONO” DE LA COMUNICACIÓN?

- ¿Quién comunica?
- Jerarquización de las vocerías
- El lugar de los técnicos

¿CÓMO SE DEFINEN LOS CANALES DE LA COMUNICACIÓN?

- Los canales de comunicación interna
- Los canales de comunicación externa

¿A QUIÉN COMUNICAR?

¿CUÁNDO COMUNICAR?

- La comunicación permanente
- El momento de la educación para la sociedad

En síntesis

- El primer desafío es tener “algo” para contar, que ese “algo” tenga alguna relación con lo que la sociedad está esperando de la educación, y que explique y emocione al mismo tiempo.
- Los ministerios necesitan una sociedad movilizadada para mejorar la calidad educativa, no hay mejora sin “demanda” y la comunicación debe dar esa respuesta.